

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Signos de percepción y atractores extraños.

Viguera, Ariel.

Cita:

Viguera, Ariel (2006). *Signos de percepción y atractores extraños. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/530>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/MZN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SIGNOS DE PERCEPCIÓN Y ATRACTORES EXTRAÑOS

Viguera, Ariel

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

RESUMEN

Este trabajo profundiza una investigación presentada en estas Jornadas en 2005, y forma parte de una tesis doctoral en Psicología que realizo en la UNLP. La hipótesis principal de la tesis implica el advenimiento como categoría conceptual metapsicológica de la expresión freudiana signos de percepción, para designar un tipo particular de materialidad psíquica asociada por un lado a inscripciones primerísimas originarias, y por otro a situaciones traumáticas que pueden presentarse en cualquier momento de la vida. La singularidad de estos elementos se expresa en su carácter eminentemente sensorial y no lingüístico; en su sobreinvestidura que los conserva hipernítidos e inolvidables pudiendo producir un desequilibrio inmediato en el aparato psíquico; y en que no se rigen por las leyes del proceso primario ni por la lógica del proceso secundario. Estas propiedades características requieren de una producción conceptual que permita articularlos en el interior de un modelo tópico, en tanto se resisten a ser subsumidos bajo las categorías existentes de representación cosa y representación palabra. El trabajo explora la fecundidad de la noción de atractor extraño, proveniente de la Teoría del Caos, para ampliar el horizonte descriptivo de los signos de percepción, y presenta una viñeta clínica a modo de ejemplo.

Palabras clave

Percepción Caos Trauma Simbolización

ABSTRACT

PERCEPTION SIGNS AND STRANGE ATTRACTORS

This work deepens an investigation displayed in 2005, as part of my PhD's thesis in Psychology that I make at the FAHCE-UNLP, Buenos Aires, Argentina. The main hypothesis of the thesis implies the coming like Metapsychological category of Freud's expression perception signs, to designate a particular type of psychic materiality associated by a side to the original first inscriptions, and by another one to traumatic situations that can appear at any time of the life. The singularity of these elements is expressed in its sensorial and non language character; in its strong investment that conserves them hyperclear and unforgettable being able to produce an immediate imbalance in the psychic apparatus; and in which they are not governed by the laws of the primary process nor by the logic of the secondary process. These characteristic properties require of a conceptual production that allows to articulate them inside a topical model, in as much they resist to being subsumed under the existing categories. The work explores the fecundity of the notion of strange attractor, originating of the Chaos Theory, to extend the descriptive horizon of perception signs, and presents a clinical case as example.

Key words

Chaos Perception Trauma Symbolization

Este trabajo retoma y profundiza una investigación presentada en estas mismas Jornadas en el año 2005, la cual forma parte de una tesis doctoral en Psicología que realizo en la Universidad Nacional de La Plata.[i]

El objetivo central de la tesis lo constituye el advenimiento como categoría conceptual metapsicológica de una noción que aparece en la obra freudiana al modo de lo que Jean Laplanche denomina un *paraconcepto*. El autor llama así a aquellas expresiones que no han sido sistematizadas por Freud pero que a la luz de una lectura problematizadora se revelan potencialmente fecundas para explicar un campo de fenómenos articulables al mismo tiempo a experiencias de la práctica clínica.[ii] La expresión freudiana bajo estudio es la de *signos de percepción*, y designa un tipo particular de materialidad psíquica asociada por un lado a inscripciones primerísimas de la vida psíquica y por otro a situaciones traumáticas que pueden presentarse en cualquier momento de la vida de las personas.[iii] La singularidad de estos elementos se expresa en su carácter eminentemente sensorial y no lingüístico; en su sobreinvestidura que los conserva hipernítidos e inolvidables pudiendo producir un desequilibrio inmediato en el aparato; y en que por lo tanto no están regidos por las leyes del proceso primario ni por la lógica del proceso secundario. Estas propiedades que los caracterizan requieren de una producción conceptual que permita articularlos en el interior de un modelo tópico en tanto se resisten a ser subsumidos bajo las categorías existentes de *representación cosa* y *representación palabra*. Esto supone que no están fijados al inconciente ni al preconciente-conciente tomando como referencia la primera tópica freudiana. Permanecen en estado latente sin localización específica y pueden tornarse manifiestos súbitamente cuando algo de la realidad exterior opera como un *atractor* y los activa. Lo que quiero significar es que el modo en que devienen eficaces en el funcionamiento psíquico no corresponde a un retorno de lo reprimido sino más bien a modos de la compulsión a la repetición no reductibles a la interpretación simbólica en el sentido clásico del dispositivo analítico.

Silvia Bleichmar ha señalado ya que esta clase de elementos requieren de una variante del método que denomina *intervención analítica*[iv]. Dicha modalidad implica un trabajo de pesquisa conjunta de analista y paciente para establecer la escena de proveniencia de los mismos e hipotetizar las circunstancias que les dieron origen. Se trata de un trabajo que apunta a construir una *simbolización de transición*[v] que opere transformando la vivencia de fragilidad subjetiva que suele estar asociada, en tanto la activación de estos elementos supone una reduplicación del traumatismo originario al que se vinculan. Cabe aclarar que estos mismos elementos, los signos de percepción, podrían constituir muchas veces el soporte material de otras vivencias inexplicables para un sujeto no necesariamente sufrientes, por ejemplo ligadas a diversos modos de la pasión amorosa. De todo lo expuesto se desprende otra de las propiedades de los signos de percepción: siempre comportan un fragmento de un real vivenciado no simbolizado, es decir que son diferentes a otros productos psíquicos del orden de lo que Freud denominó *fantasías retrospectivas*.

El carácter hipernítido e inolvidable fue tematizado en un trabajo anterior[vi], y dejo para una elaboración futura el análisis de su relación con la memoria, así como sus efectos irreversibles en personas sometidas a situaciones de traumatismo extremo

aterroradoras y recurrentes como el encierro y la tortura en campos de concentración.

Específicamente en este trabajo me interesa explorar la noción conceptual de *atractor extraño*, proveniente de la Teoría del Caos y el Paradigma de la Complejidad, para ampliar el horizonte descriptivo de los signos de percepción. Tomo como criterio epistemológico regulador para la importación de conceptos procedentes de otros campos la idea de que los mismos deben estar al servicio de la descripción y no de la explicación, de modo que no se confundan las fronteras específicas de cada disciplina. Este recurso ya formaba parte de las herramientas metodológicas que Freud nos legó: gran parte de su metapsicología que ofrece un modelo explicativo del funcionamiento general del aparato psíquico fue construida utilizando términos, conceptos y hasta leyes derivadas de campos más o menos conexos del saber, en particular de la Física. Uno de los autores que ha investigado minuciosamente los modelos y referentes en los cuales se apoyaba Freud es Paul Laurent Assoun:

"Si seguimos paso a paso el proceso de esta modelización, estaremos en condiciones de delimitar mejor nada menos que lo inédito freudiano. En efecto, esos modelos y referentes, lejos de ser patterns servilmente copiados, funcionan como paradigmas gracias a los cuales se refracta el lenguaje de lo inédito, hasta tal punto que ignorar esta mediación es empobrecerlo. Si, por el contrario, la seguimos, lograremos presenciar la constitución, como en filigranas cada vez más nítidas, del verdadero rostro del saber freudiano". [vii]

En efecto, como muy bien señala Assoun, Freud produce el concepto de inconsciente y funda su psicología que conduce tras la conciencia, con todo lo que ello supone en términos de descentramiento y revolución, trabajando con las herramientas básicas del positivismo cientista de su época. Así, define su metapsicología en términos tópicos (teoría de los lugares); dinámicos (teoría de las fuerzas); y económicos (teoría de la energía). El hecho de que la metapsicología freudiana continúe vigente en el siglo XXI como un modelo capaz de responder a un mayor número de problemas con mayor eficacia que otros paradigmas con los que compite y comparte territorios constituye una evidencia irrefutable de que -si bien fue construida a partir de una racionalidad que hoy se halla en crisis- pudo ir mucho más allá de sus padres en el campo del saber. Por supuesto toda la reflexión anterior de ninguna manera invalida que los analistas trabajemos sobre la obra freudiana para, como señala Bleichmar: "... *jugar con las posibilidades abiertas en un reordenamiento que es efecto tanto del ejercicio de lectura de la metapsicología como sobre confrontaciones, enlaces y desencuentros que la clínica pone en evidencia (habida cuenta de que los postulados teóricos de Freud -ni de Lacan ni de Klein- no son 'El Libro' en el sentido talmúdico del término)...*". [viii]

Vuelvo entonces al concepto de *atractor extraño*, el cual puede ser definido como un punto que ejerce una fuerza de atracción radial de manera no lineal, y que produce trayectorias irregulares en los objetos que caen dentro de su horizonte de influencia. Acuñado originalmente por Edward Lorenz mientras estudiaba los fenómenos meteorológicos, puede pensarse su efecto como una suerte de turbulencia que altera las condiciones iniciales de un sistema disipativo introduciéndolo en un equilibrio inestable. [ix] Una expresión conceptual que ha ganado enorme popularidad a partir de los trabajos de Lorenz es indudablemente la del *efecto mariposa*, surgida tras una comunicación científica producida por el autor en 1972. El título de aquella disertación fue "*¿El aleteo de una mariposa en Brasil ha ocasionado un tornado en Texas?*". [x]

Ahora bien, para fundamentar la utilidad de esta noción conceptual presentaré a continuación una breve viñeta clínica, tomada del análisis de una mujer a quien llamaré Ana. Se trata de una paciente a quien le tocó transitar sus épocas de estudiante universitaria en el período en que en nuestro país imperó el terror y la impunidad instituidos por la "Triple A" y la dicta-

dura militar que interrumpió la democracia entre 1976 y 1983. Ana, una persona que en ese entonces construía una posición subjetiva comprometida con la justicia social y los derechos humanos, presencié como muchos otros miembros de la sociedad civil durante aquellos años innumerables escenas de violencia y horror que sólo a posteriori pudieron abrirse a una simbolización historizante. Muchos años más tarde, a lo largo del proceso terapéutico se tornaron frecuentes momentos en los cuales la paciente se encontró invadida por la progresión de bloques mnémicos pertenecientes a vivencias traumáticas que, como describe Bleichmar, habían "... *quedado en espera, sin tramitación, en la frescura dramática de lo inelaborable*". [xi] Los recuerdos emergían súbitamente, hipernítidos, acompañados de una elevada carga afectiva, obligando a un esfuerzo de trabajo psíquico importante para reconstruir los nexos a las escenas originarias. Pero esta operación no siempre resultaba posible, ya que en algunos casos lo que emergía era un quantum de pura angustia no ligada a fragmentos representacionales, y el recurso a la libre asociación no conducía tampoco a ellos. Una vez se presentó este cuadro cuando Ana se encontraba visitando el Museo de Caracoles de Mar del Plata. De pronto, mientras contemplaba un recinto totalmente cubierto de caracoles de color blanco que configuraban una Gestalt que le resultó impactante, Ana sintió que se "*inundaba de angustia y no sabía bien dónde estaba*". Tuvo que abandonar el lugar y le llevó "*un rato que me pareció eterno*" recomponerse. En la sesión posterior construimos la hipótesis de que algo de lo que vió había evidentemente operado a la manera de lo que propongo llamar *atractor extraño*, pero en ese primer momento no pudimos establecer una ligazón que encontráramos verosímil. De todos modos, la intervención cercó provisoriamente el acontecimiento, propiciando que varios meses después, en ocasión de otro viaje a Mar del Plata, Ana pudiera construir una explicación para apropiarse de lo vivenciado anteriormente: "*Creo que ya sé lo que me pasó, esta vez al acercarme al museo me dí cuenta que lo que creí ver aquella vez, superpuestas sobre los caracoles, fue un conjunto de figuras con la misma forma del logo de los pañuelos blancos de las Madres [de Plaza de Mayo]...*".

Me interesa enfatizar lo siguiente: la conjetura abductiva [xii] que Ana pudo forjar en ese tiempo segundo produjo inmediatamente un efecto de *empaldecimiento* del recuerdo perturbador que había aparecido hipernítido en el primer tiempo. Eso implica que aún cuando nunca puede garantizarse en este tipo de hipótesis un estatuto de verdad en sentido estricto, el carácter *plausible* de la construcción permite una ligazón simbólica al integrar la vivencia en una racionalidad que la convierte en experiencia. [xiii] La aglomeración de caracoles blancos habría activado a la manera de un atractor los signos de percepción que se hallaban en estado latente en el aparato psíquico, produciendo un recubrimiento de lo real casi alucinatorio, detonando la angustia masiva y la desorientación espacial concomitantes. Para concluir, quiero señalar que revisando la bibliografía de los últimos años pude construir un "estado del arte" referido a los intentos de vincular el psicoanálisis con la teoría del caos, tanto en publicaciones nacionales como extranjeras, de las cuales surge a mi parecer la necesidad de diferenciar dos posiciones. Por una parte, la de aquellos autores que consideran la teoría del caos como un modelo matemático aplicable al psiquismo humano y capaz de explicar un conjunto de fenómenos. Por otra, investigadores que, en la línea en la que se inscribe este trabajo, prefieren utilizar referencias conceptuales con carácter metafórico o descriptivo, advirtiendo al mismo tiempo del forzamiento epistemológico que implicaría homologar el psiquismo humano a un sistema caótico. Dejo para un trabajo futuro la sistematización de este recorrido.

NOTAS

[i] Proyecto de tesis aprobado en julio de 2004. Título: *Justificación del concepto de signos de percepción para una metapsicología de lo originario*. Dirigido por la Dra. Silvia Bleichmar y co-dirigido por la Prof. Norma Najt, Depto de Psicología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. E-Mail: arielviguera@yahoo.com.ar

[ii] Laplanche (1993).

[iii] Bleichmar (1993).

[iv] Idem.

[v] Bleichmar (2000).

[vi] Viguera (2005). También allí puede encontrarse la diferencia con los recuerdos encubridores y las fantasías retrospectivas.

[vii] Assoun (1982), pág. 14.

[viii] Bleichmar (1994), pág. 51.

[ix] Lorenz (1995) y Mandelbrot (1997).

[x] El primero fue Lorenz, pero quien cumplió un papel de "divulgador" importante en el fenómeno de popularización del efecto mariposa fue el periodista norteamericano James Gleick. Su libro *Caos o nacimiento de una nueva ciencia*, escrito en 1987 en términos muy accesibles al público en general, se vendió en E.E.U.U. como un best seller.

[xi] Bleichmar (1994), pág. 65.

[xii] Trabajo aquí con el concepto de abducción de C.S. Peirce, como explicitara en el trabajo anterior presentado en estas Jornadas.

[xiii] Una vez más debo a las enseñanzas de Silvia Bleichmar la idea de un pasaje del plano de la *vivencia* al de la *experiencia* para marcar el momento en que el yo del sujeto logra domeñar un fenómeno vivenciado de carácter enigmático y perturbador y se apropia del mismo al otorgarle una significación.

BIBLIOGRAFÍA

Assoun, Paul Laurent: *Introducción a la Epistemología Freudiana*, Bs. As., Siglo XXI, 1982.

Bleichmar, Silvia: *La fundación de lo inconciente*, Bs. As, Amorrortu, 1993.

Bleichmar, Silvia: "Repetición y temporalidad: una historia bifronte", en *Temporalidad, Determinación y Azar. Lo reversible y lo irreversible*, (comp.), Bs. As., Paidós, 1994.

Bleichmar, Silvia: *Clinica Psicoanalítica y Neogénesis*, Bs. As., Amorrortu, 2000.

Freud, Sigmund: "Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria" (1898), en *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu, Tomo III, 1986.

Freud, Sigmund: "Sobre los recuerdos encubridores" (1899), en *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu, Tomo III, 1986.

Freud, Sigmund: "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901), en *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu, Tomo VI, 1986.

Freud, Sigmund: "Construcciones en el análisis" (1937), en *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu, Tomo XXIII, 1987.

Freud, Sigmund: Carta 52-112, en *Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904*, edición completa, Bs. As, Amorrortu, 1986.

Laplanche, Jean: *Diccionario de psicoanálisis*, Barcelona, Labor, 1993.

Laplanche, Jean: *El extravío biologizante de la sexualidad en Freud*, Bs. As., Amorrortu, 1993.

Laplanche, Jean: "Breve tratado del inconciente", en *Entre seducción e inspiración: el hombre*. Bs. As., Amorrortu, 2001.

Lorenz, Edward: *La esencia del Caos*, Madrid, Ed. Debate, 1995.

Mandelbrot, Benoit: *La geometría fractal de la naturaleza*, Barcelona, Tusquets, 1997.

Prigogine, Ilya: *El fin de las certidumbres*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1996.

Viguera, Ariel: "Sobre lo hipernítido y lo inolvidable en Freud", trabajo presentado en el *II Congreso Marplatense de Psicología, Contextualización de las teorías y las prácticas*, 8, 9 y 10 de diciembre de 2005, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN: 987-544-163-5.

Viguera, Ariel: "Justificación del concepto de signos de percepción para una metapsicología de lo originario", en *Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, UBA, 2005. N° ISSN 1667-6750.